

**20.** Fijaros, que se puede pensar que esta es una manifestación normal. Pero yo debo decir que ya expresamente se estuvo marcando la necesidad de decir: **“sobre todas las cosas”**. Esperando que fuese un punto de atención que representase para el ser humano un análisis y una meditación que le condujese a ver que, este **“sobre todas las cosas”**, no podía tener nada que estuviese por encima de la acción de amar a su Creador.

**21.** Esto tiene mayores repercusiones, mayores luces; encierra mayores verdades de las que podéis razonar, valorar y entender en un principio. Porque, de nuevo os tengo que decir, que esta indicación no era exclusivamente para aquel tiempo; no era para este tiempo presente; no era para el tiempo futuro, que vendrá después de este presente. Sino que era para todo tiempo ¡Para todo tiempo!

**22.** Lo que os debe hacer razonar que si tenéis que **“Amar a Dios sobre todas las cosas”**, es que a través de esta vibración de amor es como recibiréis de una manera continua, constante, seguida, las luces de verdad, los conocimientos, las partes de sabiduría que tendréis que ir razonando, valorando, practicando y asimilando.

**23.** Tanto que podríamos decir: Que el progreso evolutivo del ser espiritual, o también, cuando este ser espiritual está encarnado como ser humano, el progreso evolutivo solamente, ¡solamente!, se consigue: **“Amando a Dios sobre todas las cosas”**

**24.** Por tanto era lógico pensar que esta indicación era prioritaria, y que debía ser transmitida a la humanidad en la seguridad, o con la esperanza, de que pudiera razonarla, de que pudiera meditarla y que pudiera servir para enderezar una conducta errónea.

**25.** Os digo, con la esperanza de que esto pudiese lograrse; pero es cierto que yo debo decir que teníamos conocimiento perfecto, la visión de futuro estaba clara en nuestras mentes espirituales, que el ser humano, por su profunda ignorancia, no estaba capacitado para hacer los razonamientos correctos; pero era el punto de arranque. Y ello era imprescindible sentarlo como base.

**26.** Para sentarlo como base había que rodearlo de una aureola divina; como si viniera todo este conocimiento de algo alejado y superior al ser humano; por eso se decía que era **“la palabra de Dios”**. Se decía que era **“la palabra de Dios”** con la esperanza de que

produjera también el impacto necesario de atención.

**27.** Pero ya habéis visto que. después de tantos siglos, esta base fundamental no ha sido asumida, no se ha entendido por completo; y el ser humano ha continuado siguiendo un caminar de tropiezos.

**28.** Pero yo debo deciros que este caminar de tropiezos está dentro de la normalidad evolutiva. No puede hacerse de otra manera más que con ligeros cambios; lentos cambios, producidos por los dolores que los errores causan al ser; por los análisis que, cuando el ser deja su cuerpo, deberán hacerse en el Mundo Espiritual por los responsables de orientarle.

**29.** Y así, una y otra, y otra vez, miles de veces ¡hermanos amados! ¡Miles de veces! El ser termina por darse cuenta que allí hay un obstáculo; que cuando resbala y cae en él siente dolor; y ello le hace poner atención para sortear este obstáculo y liberarse de un dolor.